

INTRODUCCIÓN

El México de la actualidad se caracteriza por la inquebrantable convicción de buscar el progreso, la igualdad y la justicia social. Las metas que hasta la fecha se han alcanzado en estos rubros son el resultado de los triunfos, tanto en el campo de batalla como en el ideológico, de mujeres y hombres que han promovido el cambio siempre en beneficio del país. Así, en la historia nacional están bien definidos tres momentos que revolucionaron México, que lo transformaron: la Guerra de Independencia, con la cual la nación despertó a su vida independiente; la Guerra de Reforma, en la que las estructuras sociales y políticas de antiguo régimen por fin fueron superadas; y la Revolución Mexicana que permitió la entrada en vigor de los derechos sociales de todos los ciudadanos.

“Los próceres de las Transformaciones de México... una aproximación militar” es un examen serio y detallado de Miguel Hidalgo, José María Morelos, Benito Juárez, Francisco I. Madero y Lázaro Cárdenas, protagonistas principales de los procesos de Independencia, Reforma y Revolución, respectivamente. En esta obra se da un acercamiento a un detalle pocas veces mencionados en los estudios dedicados a estos próceres: su actuación como Comandantes de hombres en el campo de combate, su habilidad para el manejo de las armas y su capacidad para crear y modificar tácticas de ataque y defensa durante la batalla, en otras palabras, su habilidad en el arte de la guerra.

Más allá de retomar datos de sobra conocidos sobre el lugar de origen, la infancia, los aspectos familiares o los problemas sociales por los que atravesaron, el texto que a continuación se expone, se empeñó en destacar la faceta militar de estas figuras de la Historia de México, de tal modo que los conflictos armados son el eje que une los cinco capítulos. Cabe mencionar que el libro que tiene el lector en sus manos pretende romper con la manera tradicional de hacer historia en el Ejército Mexicano, esta vez, en lugar de un relato totalizante que abarcara uno o dos siglos en su descripción, se optó por una narración fragmentada, en la que a través de la vida de un personaje se reconstruyera un momento histórico preciso.

Para conseguir lo anterior, se eligió el relato biográfico como la manera más atractiva de dar a conocer al público en general esta cara semioculta de los actores principales de las transformaciones de México. Es importante recalcar que los estudios prosopográficos que se presentan están lejanos del clásico estilo carlyliano, es decir, en la que se narra la vida de los grandes hombres y se identifica el devenir histórico con el actuar de los

mismos. En **“Los próceres de las Transformaciones de México... una aproximación militar”**, sin omitir la cara institucional propia del Ejército Mexicano, se desacralizó las figuras de Hidalgo, Morelos, Juárez, Madero y Cárdenas, para mostrar tanto sus aciertos como sus errores en el terreno militar y político, el importante papel que desarrollaron sus subordinados y las estructuras sociales que combatieron, en otras palabras, se les insertó en su contexto histórico, sin considerarlos el único motor de cambio en las revoluciones que encabezaron.

La vida de cada prócer fue estudiada por un historiadores militares, quienes además de tener una formación militar, son egresados de instituciones académicas de gran prestigio como la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, el Instituto Cultural Helénico y la Escuela Nacional de Antropología e Historia, por lo que combinaron su formación castrense y académica para ofrecernos una perspectiva original y propia, que no necesariamente debe ser considerada como la oficial por parte de la Secretaría de la Defensa Nacional.

En el primer capítulo, el Subteniente Historiador Germán Roberto Ávila Hernández ofrece un Miguel Hidalgo humano, con aspiraciones económicas y sociales que al verse truncadas por el gobierno virreinal lo hacen desear un cambio en la Nueva España. Sumado a ello, la desigualdad en oportunidades que existía entre criollos y peninsulares llevan a Hidalgo, junto con otros personajes de gran valor como Josefa Ortiz de Domínguez y los Capitanes Ignacio Allende y Juan Aldama, a iniciar la Guerra de Independencia.

En este apartado se hace un análisis táctico de las cuatro batallas que dirigió el Padre de la Patria: Alhóndiga de Granaditas, Monte de las Cruces, Aculco y Puente de Calderón. En éstas quedó de manifiesto cómo Miguel Hidalgo poco a poco ganó experiencia como líder militar y pasó de ordenar ataques “en masa”, es decir, de manera desorganizada y sin coherencia, a preparar a sus hombres en columnas y utilizar correctamente la caballería y la artillería con la que contaba. También se exponen los desacuerdos tácticos que tuvo con Ignacio Allende, su segundo al mando y las diferencias que hubo entre ellos al final de la campaña militar, mismas que fueron fundamentales para entender su pronta derrota ante las fuerzas realistas.

La segunda parte del libro está dedicada a José María Morelos y Pavón, en ella el Sargento 2/o. Auxiliar Archivista Andrés García Lázaro analiza la estrategia militar seguida por el cura de Carácuaro durante sus cinco campañas desarrolladas entre 1811 y 1815. Este estudio, sin restarle méritos a Morelos destaca el importante papel desempeñado por los Generales Hermenegildo Galeana, Mariano Matamoros, la familia Bravo; y cómo el prestigio del primero está supeditado al valiente actuar de los segundos.

Sin entrar en los detalles de las más de treinta batallas en las que el Siervo de la Nación participó, el segundo capítulo de este libro permite una aproximación táctica a lo ocurrido en el Sitio de Cuautla, Sitio de Huajuapán y en las tomas de Oaxaca y el Puerto de Acapulco, acciones que pueden resumir el genio militar de Morelos. También se hace un acercamiento a aspectos novedosos como la “orgánica” que seguía su ejército, las diferencias y similitudes entre ésta y lo que establecía la Ordenanza Militar de Carlos III de 1768, de modo que el lector puede apreciar la idea que Morelos tenía de cómo hacer la guerra.

En la tercera sección de esta obra, la Capitán 2/o. Historiadora Erika Macaria Espejel Olvera da a conocer un aspecto poco tratado en estudios anteriores sobre la vida del Presidente Benito Juárez: su experiencia directa en las Fuerzas Armadas. Se presenta un Juárez como Teniente y Capitán de Milicia Cívica en los años previos a su llegada a la Ciudad de México, si bien, el joven estudiante de derecho no presentó ningún combate, sí tuvo adiestramiento, lo que le permitió conocer el manejo de las armas, las formaciones militares y la cotidianidad del soldado mexicano.

Sumado a lo anterior, como gobernador de Oaxaca se hizo cargo de la Guardia Nacional de su estado de su equipamiento, instrucción y organización. De esta forma, en este apartado queda de manifiesto que gracias a la experiencia que Benito Juárez obtuvo en sus años en Oaxaca pudo participar posteriormente de manera activa en la elaboración de las estrategias militares que los liberales siguieron durante su lucha contra el partido Conservador en la Guerra de Reforma y los republicanos frente a los imperialistas durante el Segundo Imperio.

En el cuarto capítulo de esta obra, el Sargento 2/o. Auxiliar Archivista Andrés García Lázaro expone los inicios de la Revolución Mexicana en 1910, desde la experiencia directa que Francisco I. Madero tuvo con las armas. Se menciona la pugna política entre el hacendado coahuilense y el General Porfirio Díaz, pero el texto se centra en el análisis militar de la Batalla de Casas Grandes, Chihuahua, en donde se observa un Madero como Comandante de tropas, que planeó, con apoyo de su Estado Mayor, el asalto a la plaza, se puso en la línea de fuego y fue herido en la lucha por sus ideales.

Otro elemento relevante presente en este apartado es la relación de Francisco I. Madero con el Ejército Federal desde que se consumó su triunfo en Ciudad Juárez, Chihuahua a inicios de 1911, hasta su caída y posterior asesinato en 1913. A lo largo de la lectura se aporta evidencia de que el Instituto Armado fue leal a la investidura presidencial durante este periodo, así, enfrentó y derrotó varias sublevaciones de opositores al régimen en esos meses. Sin caer en justificaciones, se observa que, en los hechos ocurridos en febrero de 1913, estuvieron involucradas ambiciones ajenas a los intereses castrenses.

En el apartado final de esta obra, el Mayor Historiador Retirado Antonio Campuzano Rosales presenta a uno de los estadistas más importantes del Siglo XX en México: Lázaro Cárdenas del Río. Más que estudiar la formación militar del General michoacano, se expone el pensamiento político, nacionalista y antifascista que desarrolló siendo Presidente de México y como Comandante de la Región Militar del Pacífico y Secretario de la Defensa Nacional entre 1934 y 1945.

En los once años en los que se centra este estudio, se pueden apreciar los Principios de Defensa Nacional formulados por el General Cárdenas y que son fundamentales para entender el proceder de México durante la Segunda Guerra Mundial: el recelo hacia los Estados Unidos de América; cómo y por qué se sostuvo una posición neutra al inicio de la conflagración y la defensa de la soberanía e independencia nacionales que motivó el envío de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana.

Con la lectura de este capítulo se demuestra cómo el pensamiento de Cárdenas consolidó la Doctrina Estrada referente a la soberanía y libre determinación de los pueblos, postulados que continúan vigentes en la actualidad. Además de eso, paralelo a la narración de la vida del General Lázaro Cárdenas, se muestra la evolución del ejército durante estos años, desde el cambio de denominación de la Secretaría hasta el lento pero constante proceso de modernización y profesionalización del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos.

Mención aparte merece la aportación iconográfica que *“Los próceres de las Transformaciones de México... una aproximación militar”* ofrece. Los capítulos que componen esta obra están ilustrados por imágenes de armas, pinturas, litografías, esculturas y objetos de la vida cotidiana decimonónica pertenecientes al gran acervo cultural que la Secretaría de la Defensa Nacional resguarda en sus museos y bibliotecas. Sin olvidar mencionar el invaluable apoyo proporcionado por el Licenciado Luis Armando Rivera Orozco en cuestiones de indumentaria y por la Secretaría de Cultura, cuyos cuadros, murales y fotografías complementaron los apartados de este libro.

De ese modo, más que la difusión de la historia militar de estos próceres, este texto pretende dar a conocer a la ciudadanía otra cara del Instituto Armado: la relacionada con el fomento de la cultura y el arte. Efectivamente, esta obra cuenta con una colección de óleos elaborados por el Cabo de Infantería Felipe Hernández Hernández a través de los cuales se da una visión renovada de los héroes patrios estudiados.

Se presenta a un Miguel Hidalgo con uniforme de Generalísimo, a José María Morelos durante su comparecencia ante la Inquisición en 1815, a Benito Juárez en adiestramiento en la década de 1820 y a Francisco I. Madero en combate en el asalto a Casas Grandes interpretaciones, todos estos óleos inéditos y elaborados con un estricto apego a su contexto histórico.

Lo anterior fue posible gracias a la utilización de las fuentes primarias ubicadas en el Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional; con excepción de Hidalgo y Morelos, el Instituto Armado posee en su acervo histórico documentación relacionada con estos personajes, lo que permitió, junto a la bibliografía ya publicada de la Independencia, la elaboración de los capítulos, así como la representación que se plasmó en cada uno de los óleos.

Para concluir, basta decir que la obra que a continuación se ofrece al lector es una nueva perspectiva sobre temas clásicos de la historiografía mexicana. Sin duda, las biografías que se presentan y que aportarán nuevos elementos para la mejor comprensión de estos próceres de las transformaciones de México.